

## *Escritoras españolas en el exilio mexicano: estrategias para la construcción de una identidad femenina*

Eugenia Helena Houvenaghel (coord.). 2016. México D. F.: Miguel Ángel Porrúa, 298 pp.

### **Reseña de Clara Pablo Ruano**

En un mundo donde la palabra *exilio* aparece casi diariamente en la prensa española e internacional, Eugenia Helena Houvenaghel coordina un volumen protagonizado por *nuestro* exilio, el de los republicanos (en este caso, republicanas) durante la Guerra Civil. Desde una interesante y velada perspectiva feminista, la profesora de la Ghent University plantea el valor y la importancia de la literatura para la construcción de una nueva identidad, la de exiliada y escritora en el México de los años 40; y la reflexión sobre la existencia de una serie de estrategias comunes en la obra de estas mujeres.

Desde una perspectiva amplia del concepto de la literatura (se analizan tanto novelas como poemarios, teatro y artículos periodísticos), la obra se estructura en tres partes que se corresponden con tres vértices del concepto de *identidad* del exiliado: la reconstrucción de la patria que se ha dejado atrás, la reconstrucción del género en un contexto de exilio y la reconfiguración de la identidad misma.

En la primera parte, tres autoras revisitan desde tres distintos puntos de vista la nación perdida. En “Matilde de la Torre, Juan Negrín e Indalecio Prieto: Historia, memoria y exilio”, Francisca Vilches de Frutos adopta una perspectiva inicial a medio camino entre la historia y la literatura, reflexionando sobre la importancia de revalorizar la figura de las mujeres republicanas en el exilio, olvidadas por la crítica histórica y literaria hasta hace solo unos años. Vilches se centra en la figura de la intelectual Matilde de la Torre y en su actividad en la política y la cultura tanto en España como posteriormente en México, eje fundamental de su novela *Mares en la sombra*. Vilches de Frutos incide en otra perspectiva de la novela más allá de la exclusivamente histórica, ligada a la narración en ella de distintos episodios de la resistencia republicana en Asturias: la de la obra como memoria, la de la memoria como elemento de construcción de la identidad colectiva española. En esta otra perspectiva entra en juego la visión que se da en la novela de dos personajes históricos con los que tuvo relación la propia Matilde de la Torre, Indalecio

Prieto y Juan Negrín, quienes, a su vez, mantuvieron una relación epistolar entre sí. La relación de colaboración y construcción que se ofrece de ambos en *Mares en la sombra* difiere de la que ofrece su epistolario. La novela se convierte así en el medio que permite a la autora (siempre desde la óptica de Vilches de Frutos) proyectar una visión histórica positiva de ambos personajes y afianzar su valor en la memoria colectiva.

José Ramón López García indaga en el concepto de identidad presente en *Colofón de luz*, la obra de Nuria Parés, poetisa perteneciente a la llamada “segunda generación” del exilio republicano, “hija espiritual” de León Felipe y autora prácticamente ignorada hasta hace poco más de veinte años. López García repasa los trabajos críticos sobre la poetisa e incide en esta escasez académica. Igualmente, indaga en la compleja creación de la identidad hispano-mexicana en las dos obras que conforman *Colofón de luz: Romances de la voz sola* y *Canto llano*. En la primera, López García destaca el valor del romance como estrofa y la tensa disyuntiva que se crea entre una forma estrófica que bebe de la colectividad y la creación a partir de ella de una marcada subjetividad individual, en la que destaca una evidente crisis de la expresión lingüística que bien recuerda a la metapoesía juanramoniana. En *Canto llano*, donde Parés adopta una perspectiva más realista y social, el problema de la identidad gira hacia la colectividad, hacia su condición de exiliada, la nacionalidad del lugar que siente y en que vive y que se confronta con aquel en el que aún siente; la condición de madre que reafirma una nueva autoconciencia.

María Teresa González de Garay Fernández repasa la biografía de la periodista Dolores Masip y su trabajo como periodista desde que llegara a México en los años 40. González de Garay analiza el estilo de la periodista hispano-mexicana, destacando su humor, su inteligencia, su capacidad para esconder la gravedad del desarraigo o la soledad detrás de reflexiones sobre asuntos *a priori* superficiales. En el artículo se incide también la capacidad crítica de Masip para con la España del régimen de Franco, utilizando con inteligencia la libertad de expresión que le permite su condición de exiliada.

Helena Buffery trabaja con la obra de la dramaturga Maruxa Vilalta, cuyos datos biográficos repasa precisamente para distinguirla por ellos de otras escritoras del exilio mexicano. Vilalta ha sido habitualmente identificada como autora mexicana a pesar de su condición de exiliada y Buffery trata esta problemática y su relación con el teatro de la catalano-mexicana. Buffery reflexiona sobre esta trayectoria, experimental y heterodoxa, y, a partir de una caracterización de las etapas del teatro de Vilalta hecha en trabajos anteriores de la propia Buffery, se centra en la descripción y caracterización de una cuarta etapa de su teatro. En ella, ahonda en la relación de la temática religiosa de esta etapa con la condi-

ción de exiliada de Vilalta y plantea el nexo con el concepto de posmemoria de Marianne Hirsch.

La segunda parte de este volumen comienza con la aportación de Manuel Aznar Soler sobre la obra de Cecilia García de Guiralte y la recurrencia del personaje de la mujer escritora en tres de sus obras. En *Contra el dragón*, una *Historia de una escalera* mexicana, se dibuja al complejo personaje de Victoria, escritora frustrada por la propia condición de serlo, esposa y madre sin vocación, analizado en profundidad por Aznar Soler. La complejidad de Victoria se desarrolla en las relaciones con otras dos mujeres escritoras, Esperanza y Edelmira, quienes terminan por configurar a una Victoria cercana en ciertos aspectos a la propia García de Guiralte.

Pilar Nieva de la Paz trabaja el teatro de María Luisa Algarra, abogada, intelectual, protagonista de la esfera intelectual republicana en la España anterior a la guerra, autora de seis piezas teatrales a pesar de su temprana muerte. Todas ellas tienen en común la configuración de un nuevo modelo de mujer fuerte e independiente que se aleja de otras propuestas femeninas del teatro de la época y caracteriza a Algarra. Nieva de Paz analiza las características físicas y morales de tales personajes femeninos, a partir de una división en etapas de la obra de la barcelonesa. Trasuntos de la propia Algarra, estamos ante complejas heroínas cuya contemporaneidad reside en una construcción de la identidad femenina plenamente actual, cimentada en la desacralización del amor, la independencia, el incumplimiento de las expectativas de la sociedad. Algarra plantea así un feminismo incipiente, que la coloca como una mente muy particular en el contexto de la literatura del exilio.

Juan Rodríguez sigue también la figura de Algarra en “María Luisa Algarra y el cine mexicano”. Rodríguez repasa la biografía de la escritora y profundiza y analiza el nivel de colaboración de Algarra en las diecisiete películas en las que participó como guionista. Así, da a conocer otra importante faceta de la dramaturga hispano-mexicana, y pone en valor la figura de una escritora que, a pesar de su prematura muerte, tiene un merecido lugar de reconocimiento en el contexto de las escritoras republicanas exiliadas.

Marie Soledad Rodríguez revisita la figura de Maruxa Vilalta y analiza el compromiso político de la autora en tres de sus obras, *Un país feliz*, *Cuestión de narices* y *Esta noche juntos, amándonos tanto*. Rodríguez indaga en cómo en *Un país feliz* Vilalta sigue los mecanismos brechtianos, situando la acción en un país sin ubicación precisa, pero con claras referencias a la España franquista. En *Cuestión de narices* y *Esta noche juntos, amándonos tanto*, Vilalta utiliza la farsa como mecanismo de denuncia, género en el que se permiten las contradicciones lingüísticas y psicológicas de los personajes que rozan casi el teatro del

absurdo. Precisamente esta relación con el absurdo permite a Rodríguez profundizar en los roles de género en estas tres obras y utilizar la situación de subordinación de la mujer en ellas como objeto de reflexión sobre la existencia de un nuevo tipo de mujer.

Eugenia Helena Houvenaghel vira del teatro al ensayo, poniendo de relieve la figura de la autora hispanomexicana Angelina Muñiz. Houvenaghel plantea en su complejísimo ensayo una doble hipótesis: por un lado, la alternancia de un tiempo lineal y un tiempo circular; por otro, la idea de que, si bien Muñiz propone a la mujer como la escritora por antonomasia, la concepción de mujer escritora varía con respecto a la concepción de tiempo del momento.

Con respecto a la primera hipótesis, la investigadora belga desarrolla los dos conceptos de tiempo presentes en el ensayo de Muñiz a partir de una visión de las dos caras de la diosa Atenea, a la vez guerrera (rol asociado tradicionalmente al hombre) y tejedora (a la mujer), de modo que se asocian los dos modos de entender el tiempo a una reflexión sobre el concepto de género. Esta primera hipótesis permite plantear la segunda: si se considera a la mujer escritora desde la doble concepción temporal propuesta, se plantea una nueva visión de la mujer escritora en la literatura. Se trata, pues, de un complejo e innovador trabajo en que Houvenaghel pone en relación dos ideas, las teorías temporales y el feminismo, de difícil pero interesantísima relación entre sí.

La tercera y última parte del libro aporta una dimensión histórica y política a la literaria de las dos secciones anteriores. Se abre con el artículo de Inmaculada Plaza, donde se pone en valor la figura de Silvia Mistral, otra de tantas intelectuales forzadas al exilio por razones ideológicas. Plaza retoma el tema de la memoria y la construcción identitaria en los diarios de Mistral y analiza con gran acierto la dificultad de las exiliadas en tanto mujeres y la problemática de género asociada a la expatriación: la creación de un nuevo rol en la sociedad de destino, el de exiliadas, que se sumaba al de mujer, republicana e intelectual. Con un enfoque historicista, Inmaculada Plaza subraya en su artículo los aspectos más descriptivos del *Éxodo* de Silvia Mistral (título de evidente connotación bíblica dado a sus diarios por la propia autora), centrándose en aquellos que determinan la reconfiguración de la identidad de la autora: el paso por Francia y la conflictiva relación con las mujeres francesas; y su viaje al anhelado México, la tierra prometida símbolo de tanto para los republicanos españoles.

De enfoque también historicista, el artículo de María del Carmen Alfonso García sobre la obra de Matilde Cantos comienza abordando la identidad republicana desde el punto de vista de su construcción simbólica. En este contexto se sitúa la figura de Mariana Pineda, personaje histórico del XIX, convertida en heroína a causa de su ejecución por moti-

vos políticos en 1831. Alfonso García inicia una acertada revisión de la presencia de Mariana Pineda en el ámbito intelectual republicano y realiza un breve estado de la cuestión sobre el tema, tratado ya por otros intelectuales. La aportación de García es el análisis de la figura de Mariana Pineda en la obra de Matilde Cantos *Cartas de doña Nadie a don Nadie*, particular autobiografía en forma de cartas ficticias, donde la figura de la heroína se dibuja como un subtexto permanente, un mito que marca un camino en la construcción de la identidad.

Carole Viñals abre la sección dedicada a la figura de Carlota O'Neill, enfocándola en su artículo desde la dimensión histórica y política de su obra. Con profundo rigor académico, el complejo trabajo de Viñals analiza el compromiso testimonial que sacude varias obras de Carlota O'Neill. Asimismo, reflexiona sobre los difíciles conceptos de *literatura menor* y *desterritorialización* propuestos por Deleuze y Guattari como definitorios y definitivos de la obra de O'Neill.

Firma Julio E. Checa Puerta el segundo artículo del libro dedicado a la figura de Carlota O'Neill, centrándose en este caso en un análisis de la evidente vocación política y socialmente provocadora de su teatro. Checa adopta un punto de vista historicista al apuntar una descripción del tratamiento por parte de la censura de algunas obras de O'Neill, justificando así el valor de compromiso que tuvieron en su tiempo. Se centra posteriormente en analizar la obsesión de la autora por testimoniar en su literatura su paso por la cárcel, incluso años después de que esta experiencia hubiera finalizado, convirtiéndose así en un "fantasma" que sobrevuela toda la obra de la autora. Tal fantasma aparece concretado en varios símbolos a lo largo de la bibliografía de O'Neill, ya en su autobiografía como en su teatro, que Checa analiza con gran pertinencia en su trabajo. Este carácter documental permite reconstruir la nueva identidad de la autora, y la profundidad con que Checa analiza este aspecto es primordial para comprender lo que supone para la historia y la literatura la obra de la escritora española.

Roberta Ann Quance destaca la faceta de novelista de Ernestina de Champourcin, conocida principalmente como poeta, y analiza *María de Magdala*, novela prácticamente desconocida ligada a la peculiar conversión cristiana de una autora abiertamente republicana. El artículo analiza también, aunque no aparezca recogido en su título, otra de sus novelas, *La casa de enfrente*, donde Champourcin ya se había aproximado a la figura bíblica de María de Magdala. El trabajo de Quance es, además de un acercamiento narrativo, temático y psicoanalítico de ambas novelas, un ejercicio de literatura comparada en el que se establecen vínculos entre las dos. Cierra Quance su trabajo Quance con un acercamiento a la interpretación desde la teología feminista de *María de Magdala*, justificando así la evolución como novelista de Ernestina de Champourcin.

El volumen de la profesora Houvenaghel se cierra con el estudio de Francisca Montiel Rayo sobre *Presencias. Evocaciones*, libro inédito de Margarita Nelken. Montiel Rayo sitúa el análisis de esta obra, como otras analizadas en esta parte del volumen, a medio camino entre la historia y la literatura: en la historia, pues se trata de un libro de ensayos sobre figuras relevantes de la época, a quien Nelken quiso ensalzar más a modo de testimonio que de ensayo; en la literatura, pues, como señala Montiel Rayo, este tipo de libros de obras fueron cultivadas en el momento por otros literatos de renombre. La principal aportación de Montiel es el acercamiento a *Presencias. Evocaciones* desde las circunstancias históricas de su escritura y la propia peripecia vital de la autora; desde la relación existente entre la coyuntura de construcción de la obra y los personajes que Nelken retrata en ella.

El excelente volumen de la profesora Houvenaghel tiene una intención fundamental que se ve cumplida con acierto: la de valorar a las mujeres escritoras *en tanto* escritoras, más allá de su condición de mujeres y madres (a pesar de que, en ocasiones, como tal se reafirmaron las propias escritoras en busca de una identidad, rota por su condición de exiliadas). Houvenaghel logra revalorizar la obra de las escritoras españolas en el complejo exilio mexicano más allá de su especial situación como mujeres en el exilio y de su ruptura con la situación social anterior. El estudio de Houvenaghel es un paso al frente en el camino definitivo hacia la igualdad, otorgando a las mujeres el lugar que les corresponde en la cultura, la literatura y el ámbito académico.

Recepción: 19/12/2016; Aceptación: 22/12/2016